

La Atención Primaria afronta una nueva reforma para poner a las personas en el centro del sistema

La reciente Conferencia de Astana marca los objetivos que la Atención Primaria debe conseguir en los próximos años para adaptarse a las nuevas necesidades de la población y mejorar la asistencia

El Médico Interactivo | 8 - noviembre - 2018 4:00 pm



Susana Vallejo/Granada

La Declaración de Alma-Ata supuso un cambio en el concepto de la Atención Primaria en todo el mundo. Por primera vez se incluyeron conceptos, retos y objetivos encaminados a mejorar y universalizar este sistema de atención sanitaria. Hoy, 40 años después, el mundo ha cambiado y la asistencia sanitaria también. Ahora los retos son diferentes y se va a actualizar una nueva que marcará el futuro de la Atención Primaria para los próximos años y que tiene su base en la Conferencia Mundial sobre Atención Primaria de Astana.

La Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) ha acogido un encuentro sobre estos 40 años de reforma de la Atención Primaria en España, donde se ha debatido y hablado sobre el cambio de Alma-Ata (1978) a Astana y lo que supondrá para la Atención Primaria. En el programa, una de las mesas redondas destacadas ha sido la que precisamente ha hablado de los nuevos retos y posible impacto de esta nueva Declaración.

El director de Provisión de Servicios y Seguridad de la OMS en Ginebra, Edward Kelly, ha hablado sobre la “hoja de ruta” para una nueva estrategia sobre Atención Primaria de Salud. Kelly (que ha participado por videoconferencia), ha señalado que los objetivos son “renovar el compromiso político de los estados miembros y las organizaciones globales para desarrollar una Atención Primaria de salud centrada en las personas, en el corazón de la cobertura universal de salud”. Y es que las personas se convierten más aún en el centro de la Atención Primaria del futuro, sobre la que también se hablará en una reunión de alto nivel mundial en 2019. La Atención Primaria, según Kelly, tiene que enfrentarse a desafíos nuevos y continuos, entre los que están necesidades de salud sin atender de la población, inequidades, envejecimiento de la población, ambientes y estilos de vida poco saludables, migración, epidemias, cambio climático, pobreza, guerras y las enfermedades crónicas, que “son ahora las principales causas de enfermedad, discapacidad, fragilidad y muerte”.

En la Declaración de Astana se incluyen cuatro compromisos: tomar decisiones políticas audaces para la salud en todos los sectores; construir una Atención Primaria de Salud sostenible (impulsado por el desarrollo de capacidades, recursos humanos, tecnología y financiación); empoderar a los individuos y comunidades y alinear el apoyo a las políticas, estrategias y planes nacionales.

Pero de la declaración hay que ir a la implementación, conseguir que las nuevas decisiones lleguen al día a día y a la población. Y para eso hacen falta, según el experto de la OMS, cambios técnicos y políticos. Políticamente, la Atención Primaria de salud “no es el objetivo principal de los políticos” y la asignación de recursos, por ejemplo, no se basa en datos de rutina, por lo que el camino a seguir debería ser una mayor alineación y colaboración entre las partes porque lo importante no es el “qué” sino el “por qué”.

Y en estos 40 años se han aprendido lecciones sobre retos como los beneficios invisibles, la percepción de la mala calidad, el legado histórico de sistema pobre para los pobres y una falsa dicotomía con los hospitales. La respuesta a todo esto debería ser caminar hacia equipos multidisciplinares incluyendo el valor agregado de la medicina familiar; unirse a otros usuarios clave en mensajes compartidos y movilizar a los miembros (grupos de trabajo y organizaciones) para la promoción, la investigación y la asistencia técnica en la agenda compartida de la Atención Primaria de Salud.

Kelly ve muy difícil comparar la situación de hace 40 años con la actual ya que es un tiempo “diferente” pero valora que ahora tanto la OMS como los diferentes países participantes en la Declaración están “muy interesados” en el trabajo. “Juntos podemos implementar la Declaración pero vamos a ver si todos los países están juntos”, asegura.

El debate sobre los cambios en la Atención Primaria también ha contado con la participación de Nuria Toro, del Departamento de Seguridad de la OMS en Ginebra, que ha hablado sobre el documento de apoyo a la Declaración y que trata de la visión de la Atención Primaria en el siglo XXI con especial énfasis en un nuevo concepto: Servicios de Salud Integrados y centrados en las personas en ese marco de la Declaración de Astana. Para Toro, los servicios tienen que estar centrados en las personas, no en las enfermedades y tampoco en las instituciones. “En la OMS hablamos de estos sistemas integrados por los beneficios en los individuos, los profesionales y el sistema sanitario”. Así, asegura que se mejora en accesibilidad, coordinación y autocuidados. Esto se recoge en la Declaración de Astana en que los ciudadanos y usuarios deben empoderarse.

Ya Alma-Ata recogía el derecho y responsabilidad de las personas de participar en la planificación de los cuidados en salud. Ahora, Astana “sofistica” el enfoque y habla de empoderamiento, de compromiso. En esa visión de la Atención Primaria del siglo XXI es importante la “integración” con salud pública, con los cuidados y con otros sectores. Y “por primera vez” se recoge la relación con los hospitales. “Es importante el rol de los hospitales en Atención Primaria. Los hospitales no son el problema, son parte de la solución”, asegura en base a lo incluido en dicho documento. “Astana recuerda que hay que ir juntos, que las preferencias de los pacientes deben ser tenidas en cuenta”, resume Toro, por lo que va a ser necesaria una “nueva visión donde se priorice la perspectiva de salud poblacional, poner a las personas en el centro”. En definitiva, concluye Toro, “salud para las personas con las personas”. Por esto también desde la OMS se están desarrollando trabajos y documentos para ayudar a los países a implementar estos cambios.

La mesa redonda ha contado también con la participación de Pedro Brito, ex director de Servicios y Sistemas de Salud de la Organización Panamericana de la Salud, que ha hablado sobre la experiencia de la Atención Primaria en América Latina, donde “se ha trabajado mucho” para implantar la Declaración pero donde se encuentran con un déficit de personal en Atención Primaria, donde las condiciones laborales son peores que en otros niveles, y donde el gasto público se “concentra” en los especialistas y hospitales ya que la Atención Primaria soporta el ajuste “cuando llegan las políticas de austeridad” en países que “no priorizan la salud como cuestión importante para los gobiernos y con economías muy vulnerables”.